

# 25 AÑOS DE FORMACIÓN CONTINUA DEL PROFESORADO EN LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Bueno, C.<sup>1</sup>, Blanco, F.<sup>2</sup>, Ubieto-Artur, MI<sup>3</sup>, Abadía, AR<sup>4</sup>

<sup>1</sup>ICE de la Universidad de Zaragoza, [cbueno@unizar.es](mailto:cbueno@unizar.es)

<sup>2</sup>Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza, [fblanco@unizar.es](mailto:fblanco@unizar.es)

<sup>3</sup>ICE de la Universidad de Zaragoza, [iubieto@unizar.es](mailto:iubieto@unizar.es)

<sup>4</sup>ICE de la Universidad de Zaragoza, [arabad@unizar.es](mailto:arabad@unizar.es)

## Resumen

El Programa de Formación Continua del Profesorado Universitario del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Zaragoza (UZ) cuenta con 25 años de existencia. En su primera edición se realizaron cinco cursos, alcanzándose el máximo número de actividades en el curso 2008-09, produciéndose en los últimos años un descenso de las mismas relacionado con la situación económica actual. Se han realizado diferentes modalidades formativas en todos los campus de la UZ. El contenido de los cursos incluidos en este programa se ha ido modificando desde su inicio, de la misma manera que se ha modificado el perfil del profesorado asistente a los mismos. También se ha producido a lo largo de todo este tiempo una evolución del perfil de los formadores que impartían las actividades, pues progresivamente se ha ido incorporando profesorado de la UZ ya formado y procedente de diferentes áreas de conocimiento. El impacto del Programa de Formación Continua del Profesorado Universitario de la UZ ha sido relevante; en más del 80% de sus Centros más del 20% de su profesorado ha realizado cursos de formación, que ha valorado muy positivamente. Se constata que los profesores que han recibido formación a través del ICE participan activamente en otros programas de innovación y de calidad de la UZ.

Palabras clave: profesorado universitario; formación pedagógica; Instituto de Ciencias de la Educación; Universidad de Zaragoza.

## 1 INTRODUCCIÓN

El Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Zaragoza (UZ) comenzó su actividad a principios de 1970, como el resto de los ICE de las universidades españolas, con la finalidad de organizar la formación inicial y permanente del profesorado. El artículo 30 de los Estatutos de la Universidad de Zaragoza (BOE de 29 de julio de 1985) establece que “existirá en la UZ, un ICE... que ...en el marco de sus actividades dedicará una atención preferente a la mejora y el desarrollo educativo de la propia Universidad. Asimismo, podrá colaborar en las actividades de formación del profesorado con los Departamentos encargados de la misma”. A partir de estos momentos, es la propia UZ, a través de sus órganos de gobierno individuales y colegiados, la que ha venido regulando el funcionamiento y la actividad de su ICE, en el marco de la normativa general para toda la Universidad [1].

Debido a la colaboración activa con organismos nacionales e internacionales en temas relacionados con políticas de formación de profesorado y diseño, seguimiento y evaluación de programas, el ICE de la UZ ha alcanzado una reputación reconocida tanto dentro de la propia Universidad, como fuera de ella. Además goza de un fuerte apoyo institucional: los sucesivos equipos rectorales han sabido entender la formación del profesorado y la innovación docente como elementos fundamentales para la calidad de la docencia [2].

## 2 LA FORMACIÓN CONTINUA DEL PROFESORADO EN LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

El ICE de la Universidad de Zaragoza viene desarrollando desde 1990 una importante política de formación para el profesorado universitario que se ha plasmado en múltiples actividades de distintas características con la finalidad de cubrir necesidades generales y específicas; en unos casos, de carácter estratégico para la universidad y, en otros, a demanda de centros, departamentos, titulaciones y grupos de profesores.

El Programa de formación continua que comenzó en los años 90 ha ido evolucionando y generando nuevos planes de formación con contenidos específicos como el de formación continua en TIC o el de apoyo a la Investigación.

## 2.1 Tipos de actividades formativas y su evolución

Se han utilizado diferentes modalidades formativas, desde actividades de formato corto, tipo talleres, jornadas, seminarios, cursos de corta duración, hasta actividades de formatos más extensos, generalmente en tres fases: formación, puesta en práctica, puesta en común y reflexión para la mejora. Se ha procurado potenciar este tipo de formación con muy buenos resultados. Por otra parte, a partir de las peticiones realizadas (o formación a demanda), por grupos de profesores que pertenecen a un mismo Departamento o Centro, o bien en el marco de los Proyectos de Innovación de la UZ, se realizan actividades que se caracterizan por incidir en un problema concreto al que desean dar respuesta desde la acción formativa. [2]

Considerando exclusivamente las actividades formativas incluidas en el Programa de Formación Continua del Profesorado, en la Fig. 1 se puede observar su evolución a lo largo de los 25 años.

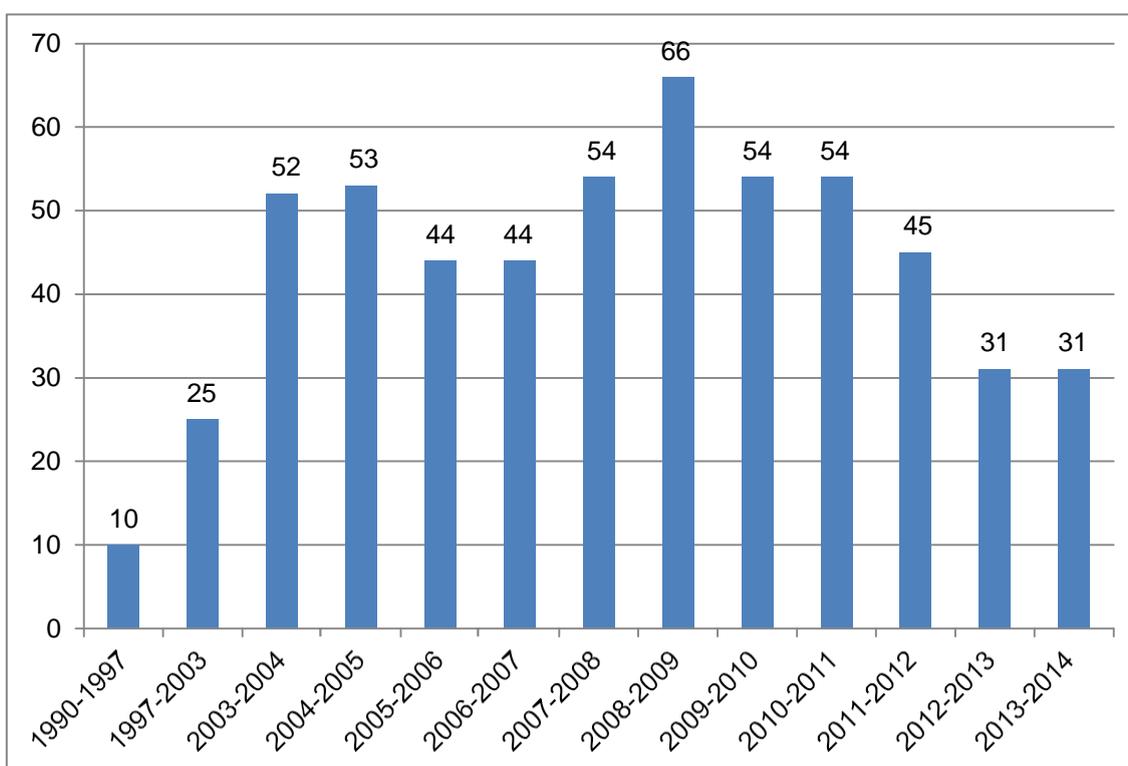


Figura 1. Número de actividades por cursos.

En los primeros años del Programa (1990-1997) el número de actividades ofertadas fue del orden de 10, elevándose a un número entre 20 y 30 hasta el curso 2003. A partir de ese momento, el número de actividades de formación continua del profesorado prácticamente se duplica, alcanzando el máximo en el curso 2008-2009, para ver reducido su número a medida que la crisis económica se instala en nuestra sociedad.

Además de la evolución en el número de cursos, el programa ha experimentado en otros aspectos variaciones dignas de mención. Por ejemplo, desde el año 1998 se organizan cursos en todos los campus y desde el año 2001 los programas comienzan con una conferencia inaugural dictada por personalidades tanto del ámbito académico como social, nacional e internacional.

## 2.2 Competencias y actividades formativas

El Grupo Interuniversitario de Formación Docente (GIFD), con el que el ICE de la UZ participa en el proyecto “Propuesta de un marco de referencia competencial del profesorado universitario y adecuación de los planes de formación basado en competencias docentes” (Convocatoria RedU Proyectos en Red para la Investigación/Innovación 2012), definió las competencias docentes y los indicadores para cada competencia en el marco del proyecto Estudios y Análisis (EA2010-0099) [3]

Dichas competencias, que han servido de punto de partida para el análisis que se presenta en estas páginas, son las siguientes:

*Competencia Interpersonal:* Promover el espíritu crítico, la motivación y la confianza, reconociendo la diversidad cultural y las necesidades individuales, creando un clima de empatía y compromiso ético.

*Competencia Metodológica:* Aplicar estrategias metodológicas (de aprendizaje y evaluación) adecuadas a las necesidades del estudiantado, de manera que sean coherentes con los objetivos y los procesos de evaluación, y que tengan en cuenta el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para contribuir a mejorar los procesos de enseñanza- aprendizaje.

*Competencia Comunicativa:* Desarrollar procesos bidireccionales de comunicación de manera eficaz y correcta, lo cual implica la recepción, interpretación, producción y transmisión de mensajes a través de canales y medios diferentes y de forma contextualizada a la situación de enseñanza –aprendizaje.

*Competencia de Planificación y Gestión Docente:* Diseñar, orientar y desarrollar contenidos, actividades de formación y de evaluación, y otros recursos vinculados a la enseñanza-aprendizaje, de forma que se valoren los resultados y se elaboren propuestas de mejora.

*Competencia de Trabajo en equipo:* Colaborar y participar como miembro de un grupo, asumiendo la responsabilidad y el compromiso propios hacia las tareas y funciones que se tienen asignadas para la consecución de unos objetivos comunes, siguiendo los procedimientos acordados y atendiendo los recursos disponibles.

*Competencia de Innovación:* Crear y aplicar nuevos conocimientos, perspectivas, metodologías y recursos en las diferentes dimensiones de la actividad docente, orientados a la mejora de la calidad del proceso de enseñanza- aprendizaje. [3]

En la Tabla 1 se muestra el porcentaje por curso de actividades centradas en cada una de las competencias señaladas. Debido a que no ha sido posible englobar algunas de las actividades programadas en cada curso dentro de las competencias señaladas, como por ejemplo aquellas relacionadas con la investigación, la suma de los porcentajes de cada curso en algunos casos es menor que 100.

En los primeros años del programa, las actividades iban dirigidas a temas más relacionados con la investigación, como por ejemplo “Elaboración de una Tesis Doctoral”. Este tipo de cursos fue disminuyendo progresivamente conforme aumentaban las actividades de contenido pedagógico. Sin embargo, a partir del curso 2011-2012 se ha retomado esta línea con el nuevo Programa de actividades de Apoyo a la Investigación.

Entre los cursos 1997-1998 y 2000-2001 se fue incrementando progresivamente la formación en TIC. El año 2002 el equipo de gobierno de la UZ, consciente de la importancia de la utilización de las entonces nuevas tecnologías, puso en marcha el “Programa de enseñanza semipresencial”, que, entre otras acciones, impulsó el Programa de Formación en TIC. Por este motivo, se redujeron paulatinamente las actividades de formación con TIC en el Programa de Formación Continua del profesorado hasta su práctica desaparición.

En la Tabla 1 se observa una intensificación del porcentaje de actividades dedicadas a la formación del profesorado en la competencia de planificación entre los años 2004-2005 y 2009-2010. Este hecho está relacionado con la necesidad de formación del profesorado ante la implantación de las nuevas titulaciones. De hecho, desde el curso 2004-2005 se contó con el profesor Zabalza para impartir talleres sobre Guías Docentes. Posteriormente, en el curso 2010-2011 se llegaron a programar tres talleres de 20 horas de duración sobre esta misma temática impartidos, en este caso, por expertos de la UZ.

También se observa desde el curso 2003-2004 un marcado aumento en las acciones formativas sobre metodologías docentes.

Tabla 1: Porcentaje de actividades formativas centradas en cada una de las competencias docentes por curso académico

Curso	Metodológica	Interpersonal	Comunicativa	Planificación	Trabajo en Equipo	Innovación
90-91	13	6	0	6	0	13
91-92	18	9	18	27	0	0
92-93	29	14	14	0	0	14
93-94	11	11	33	11	11	0
94-95	11	33	0	22	0	11
95-96	0	13	13	25	0	0
96-97	8	8	0	17	8	0
97-98	14	10	14	10	0	0
98-99	11	15	11	22	0	0
99-00	0	19	4	12	4	4
00-01	10	3	21	10	3	0
01-02	8	36	8	24	0	0
02-03	19	30	7	11	4	7
03-04	23	12	6	17	8	10
04-05	32	21	0	30	9	0
05-06	27	18	0	23	5	9
06-07	25	18	0	25	9	9
07-08	28	22	2	22	2	9
08-09	39	15	0	17	6	8
09-10	31	22	2	22	9	7
10-11	41	24	0	20	7	6
11-12	38	20	2	20	11	9
12-13	35	29	3	19	3	10
13-14	35	39	0	10	6	10

### 2.3 Otros aspectos de interés

En cuanto a los formadores, desde un principio, se empieza a trabajar con profesores ajenos a la UZ, procurando contar con los expertos más relevantes en las áreas de los contenidos de los cursos. También conviene señalar que, si bien inicialmente la proporción de profesores externos era elevada, progresivamente se ha ido incorporando profesorado de la UZ ya formado y procedente, además, de diferentes áreas de conocimiento. [2]

A lo largo de estos 25 años, el perfil del personal docente e investigador interesado en recibir formación para su ejercicio profesional como docente en la UZ ha cambiado. Así, el porcentaje de profesorado funcionario que asistió a los cursos entre 2006 y 2008 se mantuvo entre el 51% y el 49%. En 2011, este profesorado supuso sólo el 36%, mientras que el resto (64%) tenían otro tipo de relación contractual con la Universidad, incluyendo becarios en sus últimos años, que suelen colaborar en la enseñanza práctica de las asignaturas en las que colaboran. Esta situación nos debe hacer reflexionar sobre los programas de formación que estamos ofreciendo para ajustarnos a las nuevas necesidades. [2]

La participación en el Programa de Formación Continua del Profesorado Universitario de la UZ, entre las ediciones de 2006 y 2010, ha pasado del 19% al 28%. En el 83% de los Centros más del 20% de su profesorado ha realizado cursos de formación, que ha valorado muy positivamente con una puntuación media de 8.5 sobre 10. [2]

Finalmente, si bien no se ha hecho un estudio sistemático, disponemos de datos que nos dejan entrever que los profesores que han recibido formación pedagógica también participan activamente en proyectos de innovación docente, redes temáticas de innovación, jornadas de innovación docente... Asimismo, se comprueba que profesores que han asistido con asiduidad a este tipo de actividades se implican en el Sistema de Garantía de Calidad de las Titulaciones, tanto en la

Comisiones de Evaluación, como en las Comisiones de Garantía, o como Coordinadores de Titulación, y en otros programas como el Proyecto Tutor. [2]

En conclusión podemos afirmar que la implantación de este Programa de Formación Continua del Profesorado Universitario ha contribuido a la mejora la calidad de la docencia en la Universidad de Zaragoza durante los últimos 25 años.

## **REFERENCIAS**

- [1] Escudero T. El marco legal y funcional. En: Una historia de 25 años. Escudero T, Garcés R, Palacián, E (coord.) Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 1995. 17-21.
- [2] Rué J., Arana A., González de Audicana M., Abadía A.R., Blanco F., Bueno C. & Fernández March A. El desarrollo docente en España en Educación Superior: el optimismo de la voluntad en un modelo de caja negra. *Revista de Docencia Universitaria* 11 (3), 125-158 (2013)
- [3] Torra I, Corral I.de, Pérez M.J., Triadó X., Pagès T., Valderrama E., Màrquez M.D., Sabaté S., Solà P., Hernández C., Sangrà A., Guàrdia L., Estebanell M., Patiño J., González A.P., Fandos M., Ruiz N., Iglesias M.C. & Tena A. Identificación de competencias docentes que orienten el desarrollo de planes de formación dirigidos a profesorado universitario. *Revista de Docencia Universitaria* 10 (2), 21-56 (2012)